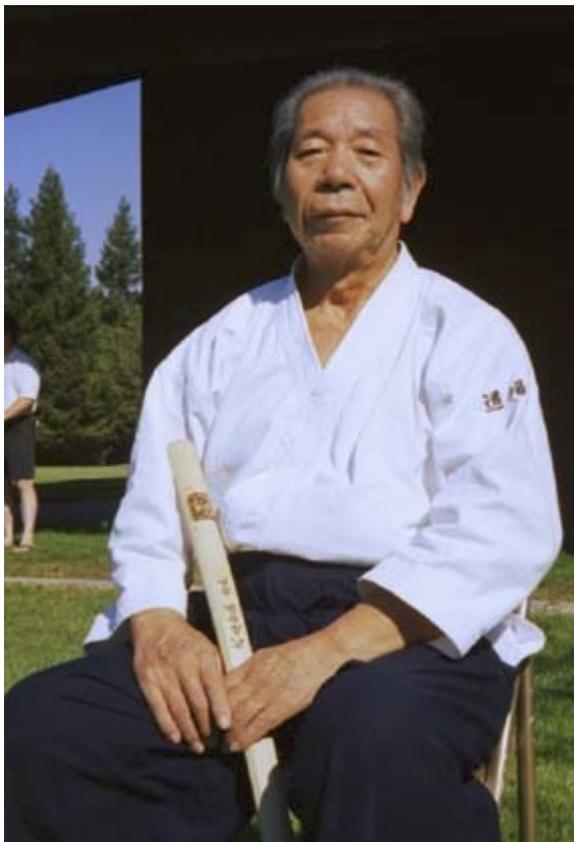


MORIHEI UESHIBA Y MORIHIRO SAITO

por Stanley Pranin

Traducido por Pedro J. Riego(aikidaredevil@hotmail.com)



Morihiro Saito, en Rohnert Park, California, en Septiembre del 2000

El proceso diversificación técnica comenzó en el aikido hasta antes de la muerte de su fundador, Morihei Ueshiba. Entre las tendencias prevalecientes en el aikido de hoy está la propuesta suave enfatizando técnicas circulares o de ki no nagare del Doshu Kisshomaru Ueshiba del Aikikai Hombu Dojo, el tan llamado estilo duro de la escuela del Yoshinkan Aikido liderado por Gozo Shioda Sensei, el énfasis en el concepto del "ki" del Shinshin Toitsu Aikido como es expuesto por Koichi Tohei Sensei, el sistema ecléctico de Minoru Mochizuki Sensei del Yoseikan Aikido, y el sistema deportivo de aikido el cual incluye competición desarrollado por Kenji Tomiki Shihan. A estos debe ser añadido el curriculum técnico unificado formulado por el 9th dan Aikikai Shihan Morihiro Saito. El punto de vista de Saito Sensei recalcando la relación entre el taijutsu y bukiwaza (aiki ken y jo) se ha convertido de hecho en standard para varios practicantes de aikido alrededor del mundo. Esto ha sido mayormente al éxito de sus muchos libros de técnicas de aikido y extensos viajes al extranjero.

Introducción al aikido

Morihiro Saito era un muchacho de 18 años delgado, y nada impresionante cuando por primera vez se encontró con Morihei Ueshiba en la aburrida Iwama-mura en Julio de 1946. Era un poco después del final de la Segunda Guerra Mundial y la práctica de artes marciales estaba prohibida por el GHQ. El fundador se había "oficialmente" retirado en Iwama por varios años aunque en realidad él estaba comprometido en entrenamiento intensivo y meditación en estos alrededores retirados. Realmente, fue durante los años en Iwama durante y después de la Segunda Guerra Mundial que Morihei Ueshiba estaba en el proceso de perfeccionamiento del aikido moderno.

Entre el puñado de uchideshi de esos años de pobreza estaban Kisshomaru Ueshiba, Koichi Tohei y Tadashi Abe. Al joven Saito le fue dado poco ánimo inicialmente y tuvo que soportar el intensivo, y a menudo doloroso entrenamiento silenciosamente. Saito Sensei recuerda los primeros días cuando la práctica de suwariwaza en el piso de madera dura del dojo podía dejar continuamente casi sin ver fin dejando sus rodillas sangrando y a carne viva. Para poner peor esos problemas, como nuevo en el dojo él tenía que recibir innumerables y, vigorosas técnicas del gusto de los sempais Koichi Tohei y Tadashi Abe.

Entrenando al lado del fundador

Gradualmente de cualquier modo, gracias a su tenacidad aguantó y en unos pocos años Saito Sensei se convirtió en uno de los que quedaban más tiempo en el dojo del campo. Además, él tenía la ventaja de estar empleado por la Compañía Ferroviaria Nacional de Japón en un turno de 24-horas de trabajo, 24-horas de descanso lo cual le dejaba un amplio tiempo libre para pasarlo al lado de su maestro. En adición que él pasaba en el dojo, Saito Sensei ayudaba al fundador en todos los aspectos de su vida diaria incluyendo el desarrollo de numerosas faenas y trabajo de granja. Aunque el trabajo era exigente y Ueshiba un mentor estricto, su recompensa era la única oportunidad de servir como el compañero de práctica del fundador particularmente en la práctica del aiki ken y jo sobre un periodo de casi 15 años. Morihei Ueshiba usualmente entrenaba con armas durante las horas de la mañana cuando a los estudiantes regulares le era imposible estar presente. Así, en parte gracias a su innato talento marcial y perseverancia, y en parte gracias a su horario de trabajo flexible fue que Morihiro Saito se convirtió en el heredero del legado técnico de Morihei Ueshiba.

Para el final de la década de 1950, Saito Sensei se había convertido en una de las personas más importantes y uno de los más altos shihan en el sistema Aikikai enseñando regularmente en el Iwama Dojo en ausencia de Ueshiba. Por otra parte, él comenzó a dar instrucción en el Aikikai Hombu Dojo en Tokyo semanalmente en 1961 y era el único instructor además del fundador al que le era permitido enseñar Aiki bukiwaza allí. Sus clases eran muy populares y muchos estudiantes de Tokyo se reunían los Domingos en la mañana para practicar taijutsu y el aiki ken y jo. Cuando el fundador murió en Abril de 1969, Saito Sensei se convirtió en el dojo-cho del Iwama Dojo y también le fue confiado el cuidado del Aiki Santuario que Morihei Ueshiba había construido cerca.

Publicación de manuales técnicos y viajes al extranjero

El comienzo de las publicaciones comenzaron en 1973 del primero de lo que se convertiría en una colección de cinco volúmenes de libros técnicos Japonés - Inglés lo cual establecería la reputación de Saito Sensei como el shihan de aikido más destacado por su grado técnico. Estos volúmenes contienen cientos de aiki técnicas incluyendo taijutsu, aiki ken y jo y kaeshiwaza (contra técnicas). Estos manuales técnicos introdujeron un sistema de clasificación y nomenclatura para las técnicas de aikido que habían alcanzado mayor aceptación. En adición, películas de instrucción fueron ofrecidas para suplementar los libros y fueron entusiastamente recibidas.

En 1974 Saito Sensei hizo su primer viaje de instrucción al extranjero a USA. Este escritor estuvo presente en sus seminarios de California del norte y recuerda intensamente el asombro de los participantes de su conocimiento enciclopédico de las técnicas de aikido. Esto acoplado con su claro método de enseñanza repleto con numerosos gestos hizo que los servicios de un interprete fueran casi innecesarios. Saito Sensei ha viajado al extranjero más de 40 veces en los últimos años y tiene más invitaciones que su tiempo y energía le permiten.



Morihiko Saito demostrando en el Iwama Dojo, Septiembre del 2000

Iwama: Meca para practicantes extranjeros

La popularidad de sus libros y sus extensivos viajes al extranjero resultaron en que el Iwama Dojo se convirtiera en una Meca para los estudiantes de aikido extranjeros que desean entrenar intensivamente y ganar experiencia en el uso del aiki ken y jo. Al pasar de los años, literalmente cientos de aikidokas han viajado desde el extranjero y muy a menudo los estudiantes extranjeros sobrepasan sus contra-partes Japoneses en el Iwama Dojo. A lo mejor el secreto del éxito de Morihiko Saito Sensei sobre los entusiastas extranjeros es su acercamiento único al arte con su mezcla de tradición e innovación. Por otra parte, él está dedicado totalmente a preservar intacto el legado de técnicas heredado de mano del fundador. Hay que decir, que Saito Sensei se ve a si mismo como proveyendo un sentido de continuidad permitiendo a los practicantes de hoy día que entiendan los orígenes del aikido. Al mismo tiempo, el ha demostrado una considerable creatividad en ordenar y clasificar la riqueza de conocimiento técnico donado por Morihei Ueshiba y revelar su lógica interna y facilitar su transmisión a generaciones futuras. La claridad de sus métodos instructivos ha sido bien elogiada en el extranjero.

Sistema de certificación de Aiki ken y jo

Saito Sensei recientemente anuncio un novedoso sistema para la certificación de instructores del aiki ken y jo por lo cual tradicionales mokuroku escritos a mano son dados a aquellos que han demostrado cierto nivel de habilidad en bukiwaza. Separado del sistema de grado de dan, el fin del programa es preservar las técnicas del ken y del jo desarrolladas por el fundador las cuales son cercanamente relacionada e inseparables del aiki taijutsu. El makimono incluye los nombres y descripciones detalladas de técnicas de aiki armas y son modelos del tipo de mokuroku tradicional entregado antes de la introducción del sistema de rangos dan. Este método de certificación es inusual

entre el budo moderno y indudablemente será seguido con gran interés en la comunidad de artes marciales.

Hoy Morihiro Saito Sensei continua un horario pesado dando clases matutinas dedicadas al aiki ken y al jo y practica general en las noches donde enseña técnicas de taijutsu. Además, muchos seminarios son dados cada año en el Iwama Dojo, una práctica que se sigue desde los días cuando el fundador todavía estaba vivo. Él está continuamente puliendo su técnica y desarrollando nuevas rutinas de entrenamiento para hacer sus métodos de enseñanza más efectivos.

En el mundo del Aikido de hoy, hay una gran tendencia que incrementa que juzga al arte principalmente como un “sistema de curación” y la efectividad de las técnicas aiki como casi inconsecuentes. En este contexto, el poder y la excelencia de las técnicas de Morihiro Saito Sensei destacan para gran alivio y, gracias a sus esfuerzos y de otros pocos, el aikido todavía puede proclamarse el derecho de llamarse un budo verdadero.

Stanley Pranin

Tokyo, Mayo 23, 1989